CENTENARIO DE LA JERARQUIA ECLESIASTICA

UN IMPULSO NUEVO Y DINAMICO A LA EVANGELIZACION EN EL URUGUAY

En nombre del Episcopado Uruguayo, los Obispos del Consejo Permanente, nos dirigimos a la Iglesia de nuestro País para anunciarles que, en el presente año, coincidiendo con el Centenario de la Creación de la primera diócesis en nuestro País, se inician los primeros pasos en la realización de un plan Pastoral a nivel Nacional de largo alcance.

La Iglesia Santa y al mismo tiempo necesitada de purificación, durante 100 años, en una constante preocupación de ser servidora y misionera, caminando con Cristo y con María en la Historia de nuestro Pueblo, ha trabajado pastoralmente, buscando siempre ser fiel a la Palabra Salvadora de Cristo y a los signos de los tiempos señalados por los acontecimientos, la historia y la cultura de cada época.

Hoy bajo las nuevas orientaciones pastorales del Concilio Vaticano II, la de los últimos Sínodos de los Obispos y la Palabra del Papa Pablo VI, deseamos renovar nuestra vida y marcha eclesiales, buscando responder a las exigencias de la situación histórica actual, pero también con los ojos puestos en la naturaleza de la Iglesia instituida por Nuestro Señor Jesucristo.

En el presente año, pues, festejando y celebrando los 100 años de presencia orgánica de la Iglesia en nuestro país, vista la experiencia y resultados de las temáticas pastorales nacionales ya realizadas en otros años, y teniendo en cuenta la elaboración previa que, por encargo nuestro realizado presentó el Secretariado de la CEU a fines del año pasado, hemos aprobado un Plan de Pastoral Nacional, que deseamos sea conocido y realizado por todos los Obispos, Presbíteros, Religiosos, Agentes Pastorales, Laicos y Fieles de nuestra Iglesia uruguaya.

Dicho plan se inicia con la reactualización del conocimiento de nuestra realidad humana y religiosa, a través de un sondeo inicial a realizarse en el transcurso del mes de marzo, y con un censo dominical, que en todas las iglesias del país se efectuará en las celebraciones Eucarísticas correspondientes al sábado 1º y domingo 2 de abril.

Este trabajo inicial tiene como objetivo, entre otros, ayudar a detectar la situación y el proceso religioso en que vivimos, interesar a todo el Pueblo de Dios en el plan anunciado, y posibilitar la posterior y esencial reflexión teológica sobre la realidad detectada.

Dicha posterior etapa de reflexión a la luz de la Fe, se realizará aproximadamente en los meses de junio - julio del presente año, y se desea que se haga no sólo con expertos y teólogos, sino también con un sector amplio del Pueblo de Dios que desee y pueda efectuarla.

Una vez finalizada esta etapa, teniendo en cuenta un censo y ordenamiento de los elementos y medios de que disponemos y marcadas las prioridades de acción, el Episcopado elaborará un Plan de Pastoral Nacional a largo plazo, que se hará público a fines del presente año.

De esta manera deseamos recoger también el deseo del Papa Pablo VI, manifestado en la conclusión de su Exhortación Apostólica acerca de la Evangelización en el mundo contemporáneo, en la que expresa su anhelo de que las necesidades y expectativas de una multitud de hermanos, cristianos o no, que esperan de la Iglesia la palabra de salvación, puedan verse colmadas mediante un programa de acción pastoral del que la evangelización es el aspecto fundamental, y que se prolongue a lo largo de estos años que preanuncian la vigilia del tercer milenario del cristianismo.

Exhortamos a todos a que participen en esta gestión pastoral, y a que, por la oración constante, la fidelidad a la Palabra liberadora de Cristo y alegres en el espíritu permanente de renovación por nuestra conversión y adhesión a Cristo, nos mantengamos atentos al servicio del Señor en todos nuestros hermanos, esperando su retorno, para el cual ofrecemos nuestro trabajo y nuestra vida.

Que este tiempo de Cuaresma nos aliente en todo esfuerzo por la construcción del Reino de Dios. Y junto a María que estuvo presente en el corazón de nuestro pueblo y acompañó tan de adentro la tarea evangelizadora de estos 100 años, prosigamos con renovado empeño nuestra misión evangelizadora en el Uruguay.

Montevideo, marzo de 1978

Mons. Dr. Humberto Tonna
Obispo de Florida
Presidente

Mons. D. José Gottardi
Obispo Auxiliar de Montevideo
Vicepresidente

Mons. D. Herbé Seijas
Obispo de San José de Mayo
Secretario General